

Growing and Sharing in Jesus Christ

“Caution: Only read if you are over 35!”

Our lives are suddenly filled with fear, but most of us do not feel afraid. We fear high inflation, starting with gasoline and food prices. We fear job loss and a weak economy. We fear losing our homes. We fear for our children’s safety. We fear new terrorist attacks or another front to the war. We fear who will win the election. We fear making a commitment to marriage or even a financial commitments to charity. Yet, most of us do not feel “afraid” even though we have all these fears! Are we denying the depth of our problems or simply ignoring those things we have no power over? The answer lies in faith.



The courage of faith conquers our fears because it allows us to see the difficulties that lie ahead of us while trusting in our relationship with the Lord to guide us along the way. Matthew’s version of Jesus walking on the water encapsulates how faith conquers fear.

Faith is born in prayer. Jesus goes off to pray, while the disciples precede him in a boat. Faith is proved by trials. When we find ourselves tossed about by life’s problems, when we do not know which way to turn, God always comes to us in our need. Unfortunately, we are not always ready to acknowledge the presence of God (“*It is a ghost!*”).

These are the times that determine whether teenagers and young adults continue in their faith. If a person does not know that God is real, then their faith is useless. If a person does not ask God to help him or her when they are being tossed about by life’s problems, then their faith is empty! We sadly teach our children to prove their faith by trusting God when everything is going wrong. Then, we expect God to wipe away our problems, and answer our prayers. *Faith is not proved by what we do nor by a miraculous outcome; faith is proved when we embrace that God walks toward us during the storm.* Many teenagers stop believing in the power of faith because a prayer was not answered or someone suffered. Many young adults do not want to feel weak, so they do not want a faith that tells them to depend upon God all the time. Both of these are the result of bad teaching by priests and parents!

Peter sank in the water even though he believed that Jesus called him to leave the boat. **Teenagers need to remember** that not every prayer will be answered, but every prayer must trust that God is present in our lives. The walking on the water promises us 2 things: God will always save us from drowning (not from sinking); and life is calmer with Jesus in the boat. **Young adults need to understand** that Jesus calls us out of the boat, to do something on our own. We might fail; we might succeed. We need to get out of the boat if we are faithful.

Faith, then, is a lifelong relationship with the Lord. Born in prayer, it is nourished by trust in God’s presence, not in His answers. Faith assures us that we can walk on our own toward the Lord because we will not allow us to drown in our problems. Finally, faith is what calms our fears.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“¡Cuidado: Léalo solo si tiene 35 años o mas!”

Nuestras almas de repente se llenan de temor, pero la mayoría no nos sentimos aterrorizados. Tememos por la inflación, empezando con la gasolina y precio de la comida, tememos por la pérdida de un trabajo. tememos perder la casa. Tememos por la seguridad de nuestros niños, por ataques de terroristas o enfrentarnos con otra guerra. Tememos por quien ganará las elecciones. Tememos comprometernos en matrimonio, o aun a un compromiso con obras de caridad. ¡Aun así no sentimos “terror” aunque sintamos todos esos temores! ¿Negamos la profundidad de nuestros problemas o simplemente ignoramos las cosas que no podemos afrontar? Le respuesta recae en la fe.

El valor de la fe conquista nuestros miedos porque nos deja ver las dificultades enfrente de nosotros mientras confiamos en nuestra relacion con el Señor que nos guía por el camino. La versión de Mateo sobre Jesús caminando por el agua encierra como la fe conquista el miedo.

La fe nace de la oración. Jesús se aleja a orar, mientras los discípulos se adelantan en la barca. La fe se prueba la lucha. Cuando nos enredan los problemas de la vida, cuando no sabemos por donde ir, Dios está siempre en nuestra necesidad. Desafortunadamente, no siempre estamos listo a reconocer la presencia de Dios (“*¡es un fantasma!*”).

Estos son los tiempos que determinan si jóvenes y jóvenes adultos continúan en su fe. Si una persona no sabe que Dios es real, entonces su fe no es real, su fe es inútil. Si una persona no pide ayuda de Dios cuando se enreda en problemas de la vida, entonces su fe está vacía! Tristemente enseñamos a nuestros niños confiar en Dios cuando todo va mal. Entonces, esperamos que Dios limpie nuestros problemas y responda a nuestras oraciones. *La fe no es probada por lo que hacemos o por resultados milagrosos; la fe es probada cuando aceptamos que Dios camina hacia nosotros durante la tormenta.* Muchos jóvenes dejan de creer en el poder de la fe porque una oración no fue respondida o alguien sufrió. Muchos jóvenes adultos no quieren sentir debilidad, así no quieren que una fe les diga que dependan siempre de Dios. ¡Ambas son el resultado de mala enseñanza de sacerdotes y padres de familia!

Pedro se hundió en el agua aunque creyó que Jesús lo llamó a dejar la barca. **Los jóvenes necesitan recordar** Que no toda oración será respondida, pero quien ora debe confiar que Dios está presente en nuestras vidas. El caminar en el agua nos promete dos cosas: Dios siempre nos salvará de ahogarnos (no de hundirnos) y la vida es mas pacífica con Jesús en la barca.

Jóvenes adultos necesitan entender que Jesús nos llama salir de la barca, y hacer algo nosotros mismos. Fracasaremos; talvez triunfaremos. Necesitamos salir de la barca si somos fieles.

La fe, entonces, es una relación con el Señor por toda la vida. Nacida de la oración alimentada por confiar en la presencia de Dios no en sus respuestas. La fe nos asegura que podemos caminar nosotros mismos hacia el Señor porque no nos dejamos ahogar en nuestros problemas. Finalmente, la fe es lo que calma nuestros temores.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolás